

El sonido de los gramófonos se cuele en el Arqueológico

De las cajas de música a las gramolas, una muestra propone un recorrido por los aparatos que llevaron la música a las casas

MILENA FERNÁNDEZ
FOTOS: JOEY FAGGIO

A lo largo del siglo XIX la música entró en las casas. Primero las cajas de música y después las gramolas democráticas y los sonidos más cultos y su producción en serie hizo que la música dejara de ser un producto sólo al alcance de los más ricos. Toda esa evolución en el consumo de la música y aquellos inventos y aparatos que ayudaron a su popularización se pueden ver desde hoy en el Museo Arqueológico de Almería con "Música mecánica. Los inicios de la fonografía".

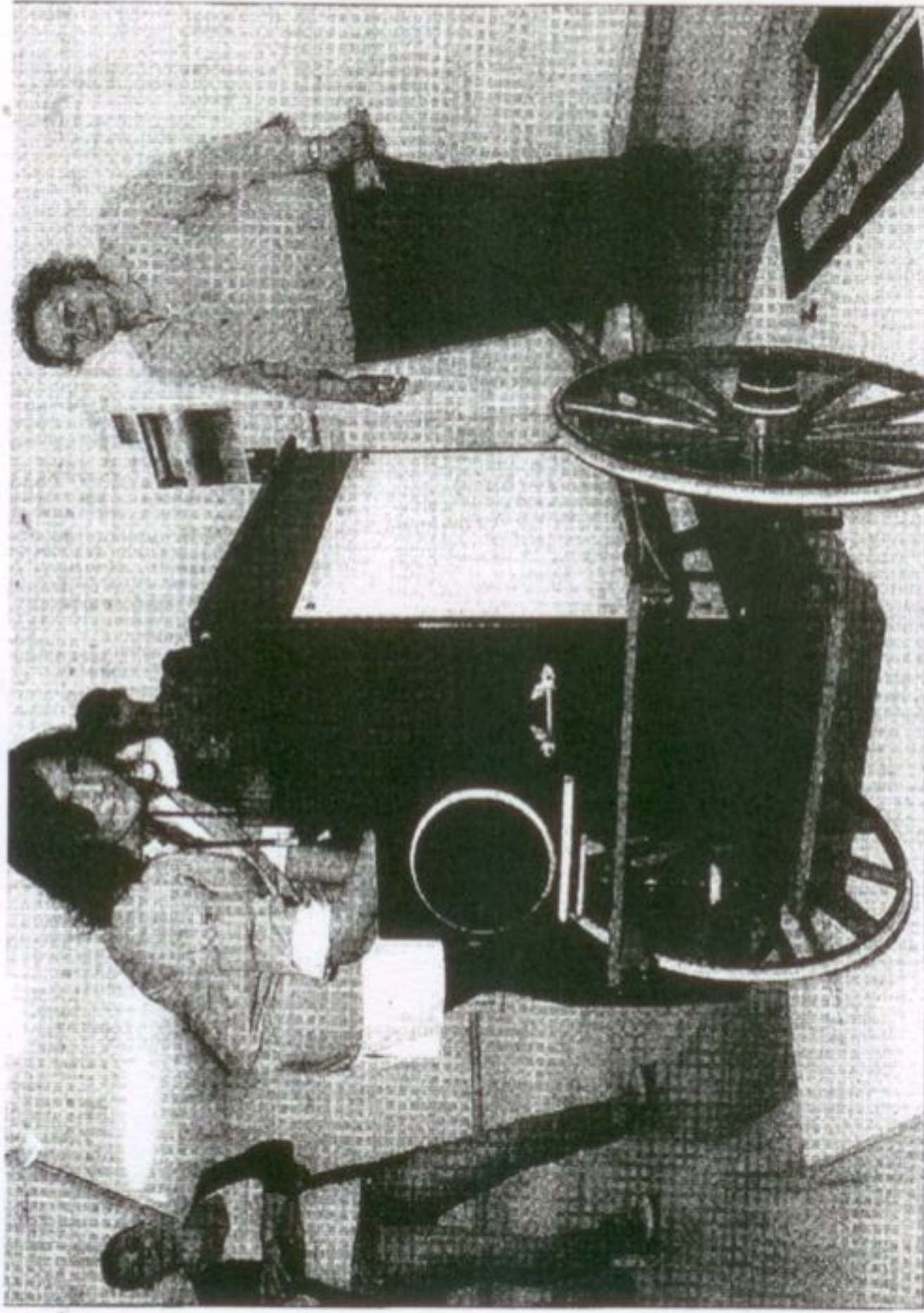
La muestra, que se inaugura esta tarde y que se podrá ver hasta el mes de septiembre, recoge varias decenas de piezas que retratan la historia de la fonografía y con las que se pretende echar la mirada atrás y conocer el patrimonio andaluz de lo que, en este caso, serían los orígenes de los Mp3. "Con esta exposición traemos a Almería instrumentos y reproductores de música de los siglos XIX y XX con los que queremos poner en valor y difundir los fondos con los que contamos en Andalucía", explicaba la delegada de Cultura, Yolanda Callejón, durante la presentación de la muestra. En el encuentro con los medios, la delegada estuvo acompañada por la di-

rectora del Museo, Ana Navarro, la comisaria de la muestra, María Soledad Asensio, y Fernando Fernández, director del Centro de Documentación Musical de Andalucía, institución de donde proceden la mayoría de los fondos de "Música Mecánica".

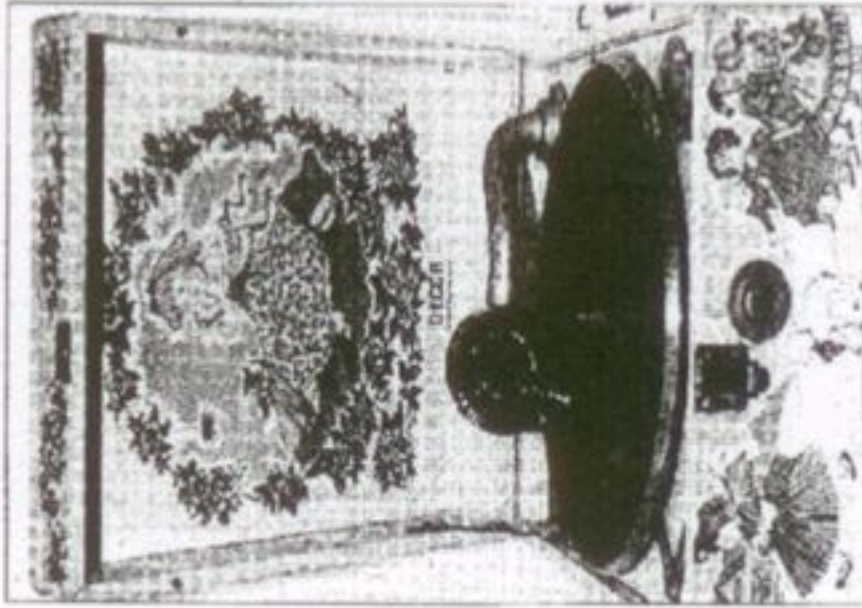
La música presente

"En la actualidad hemos perdido el sentido de la presencia de la música, si oímos un sonido sabemos que no se está tocando en directo. Eso no ocurriría con los instrumentos que se muestran en la exposición, y eso es lo que queremos recuperar", explicaba Fernando Fernández.

Esa sonoridad de la que hablaba el director del Centro de Documentación Musical de Andalucía no deja de estar presente entre las salas del Museo. Interpretados por una pianola se pueden oír, por ejemplo, composiciones de acento almeriense como El Relicario del Maestro Padilla o el Fandangullo de Almería. Con esos ritmos de fondo, la muestra se inicia con las cajas de música y va avanzando en el tiempo a través de los discos de metal grabados, los elaborados en cartón, los orgánicos y los tocados. Todos retratan desde hoy el pasado de la música.



Yolanda Callejón, toca un organillo ante la mirada de Ana Navarro y María Soledad Asensio, comisaria de la muestra.



Un gramófono para niños.



Fernando Fernández toca una pianola.



Varias piezas de la exposición.